



Los semilleros de investigación se han puesto al servicio de la transición energética.

FOTO: CORTESÍA UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

EDUCACIÓN

Los profesionales de la transición

El aporte de la academia a la transición energética también es clave. La Universidad de América, por ejemplo, actualizó su programa de ingeniería de petróleos para hacer un mayor énfasis en la responsabilidad ambiental e inauguró la carrera de Ingeniería en Energías.

Consciente de la necesidad que tiene el país de contar con profesionales capacitados para afrontar los desafíos del cambio climático e impulsar soluciones que faciliten la transición energética, la Universidad de América decidió incluir en su oferta académica áreas relacionadas con este fenómeno. Adrián-gela Romero, directora (e) del Departamento de Energías, precisó que además

de sus programas fundacionales como Ingeniería de Petróleos, Mecánica y Química, cuyos planes de estudio y semilleros de investigación han hecho aportes importantes, se sumaron en años recientes carreras como Ingeniería en Energías.

“La universidad abrió este programa en 2020, entendiendo que Colombia necesita profesionales con amplio

conocimiento técnico para responder a los problemas y retos del sector energético global”, advirtió Romero. Como parte de su compromiso ético y moral con la sociedad colombiana, la institución se ha preocupado porque sus egresados tengan una visión global y regional del futuro energético y promuevan el uso eficiente de la energía. Así mismo, ha continuado fortaleciendo una de sus carreras emblemáticas: Ingeniería de Petróleos. Para ello, durante los últimos siete años actualizó los contenidos del programa de estudios para incorporar temáticas relacionadas con el manejo responsable del medioambiente.

Esta actualización también incluyó a los semilleros de investigación, desde donde se ha trabajado en la generación de conocimiento sobre aspectos como el uso del potencial geotérmico en pozos de producción de petróleo y gas, así como la captura y secuestro de CO2 que permita reducir la huella de carbono en la cadena de valor de la producción del petróleo y el gas. “Desde la academia ponemos a todo nuestro equipo de investigadores al servicio del país para generar un plan de transición energética a la medida de sus necesidades, con una ruta en la que se puedan ir apalancando energías más limpias como el gas natural y el hidrógeno, mientras se sigue desarrollando y adecuando la infraestructura y las tecnologías con enfoque sostenible”, señaló Romero.

La primera promoción de egresados del programa de Ingeniería en Energías cuenta con competencias en el sector de la cadena de suministro de energía, tanto en fuentes renovables como convencionales, con un amplio dominio en el uso eficiente y racional de este recurso. ■